

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA SEPTAGESIMA CUARTA CONVENCION
ANUAL DE LA CAMARA DE COMERCIO DE PUERTO RICO

5 DE JUNIO DE 1987

La capacidad gerencial del comerciante puertorriqueño, ha sido y es fundamental al progreso económico presente; por esa razón, me complace felicitarlos. En ustedes, nuestra isla encuentra ese espíritu creativo e innovador que la encamina hacia su destino de mayor progreso y justicia, de paz y bienestar.

El avance hacia esos horizontes se refleja en la vitalidad de la balanza comercial, que por primera vez desde la década del 40, incrementó positivamente por dos años consecutivos. Se nota en el dinamismo de las 16 misiones desarrolladas, en los últimos treinta meses, por el Departamento de Comercio, cuyas ventas proyectadas a un año ascienden a \$12.2 millones. En doce meses hemos creado 52,000 empleos; la economía creció un 4.4% el año pasado; las ventas al detal aumentaron en más de 10%; las de cemento un 18% sobre el año anterior y la ocupación hotelera ascendió a 77.3%, la más alta en una década.

Estas cifras significativas, revelan el esfuerzo conjunto del gobierno y el sector privado.

Las metas que nos fijamos en enero del 1985 para impulsar el crecimiento económico y la creación de empleos, hoy son resultados patentes que se evidencian en la actividad turística en los aeropuertos, restaurantes y hoteles de la isla; en el sector de la construcción, que el año pasado generó \$1.6 billones; en la pujanza de los centros comerciales y bancos; en el avance de las empresas avícolas y en el crecimiento manufacturero.

La labor de los gerentes y empresarios puertorriqueños ha sido central a la reactivación económica, potenciando nuestras iniciativas de este gobierno para fomentar un nuevo espíritu empresarial en la isla, tanto en los niveles de adiestramiento, mediante el Centro de Desarrollo Empresarial y los programas de ADT y el Cuerpo de Voluntarios, como a través de nuevas instituciones y programas.

El nuevo Banco de Desarrollo Económico --creado en 1985 para respaldar a nuestra mediana y pequeña empresa-- ya ha aprobado 52 garantías de préstamos por valor de \$11.25 millones y 2 inversiones directas de capital por \$750,000.

Mediante la subadministración de Fomento se han promovido 238 proyectos locales y 10,799 empleos, de julio de 1985 a marzo de 1987. El año pasado, la Subadministración promovió el mayor número de proyectos y empleos locales desde 1975.

El exitoso programa de Impacto Empresarial Agrícola desarrolló 117 proyectos el año pasado y tiene en agenda otros 125 para este año. Ya estamos canalizando los fondos 936 a la agricultura y, por primera vez en seis años, estamos reduciendo los intereses de los préstamos directos de la Corporación de Crédito Agrícola al 7%.

-Para ayudar al empresario puertorriqueño, estabilizamos los fletes a través de Navieras. Miramos al futuro con la Nueva Ley de Incentivos Industriales que provee un fondo de \$12 millones para la investigación y desarrollo en ciencia y tecnología. El recién nombrado Consejo Adjunto de Ciencia y Tecnología guiará, junto al Consejo Asesor Económico, el avance de nuestra posición competitiva en los mercados internacionales. Y para estimular el ahorro y la inversión real, esbozamos la Reforma Contributiva.

El Departamento de Hacienda está desarrollando un fondo mutualista, supervisado por el Banco de Desarrollo Económico, para brindar créditos contributivos a los inversionistas en el año de la inversión, créditos contributivos de haber pérdidas y unas tasas contributivas preferenciales para los intereses, dividendos y ganancias de capital devengados por este fondo.

Nuestra agenda para el futuro exige revisar la estrategia de desarrollo en todos los sectores económicos principales. El examen ya ha comenzado. El Consejo Asesor Económico está analizando la posición competitiva de cada uno de estos renglones, comenzando por el sector de la agricultura. He requerido al Consejo Asesor, para el año próximo, una estrategia global que nos provea un marco de referencia y un plan de acción para lanzar a mayores alturas el crecimiento económico y la creación de empleos en la isla.

Será una estrategia que provea mayor estímulo al empresario local y al capital puertorriqueño; que dé apoyo eficaz a las empresas nativas mediante incentivos contributivos y financiamiento público y

privado.

Una estrategia que nos ayude a enfrentar el futuro con los últimos adelantos tecnológicos en los procesos de producción y en el desarrollo de nuevos productos, y que fomente la competitividad de nuestros productores y comerciantes locales. Nuestra estrategia estimulará la excelencia y la calidad en todas las fases de producción, operación y mercadeo, y centrará nuestra base competitiva en la calidad del producto y de los servicios puertorriqueños.

La estrategia que nos conducirá al futuro exige innovación y toma de riesgos, educación permanente y adecuada de nuestros recursos humanos. Deberá expandir nuestros mercados hacia nuevos horizontes en Europa, América Latina y el Caribe. Finalmente, la estrategia deberá mejorar la productividad en el gobierno, estimular la flexibilidad, la innovación y la competencia en el sector público para que seamos, cada vez más, un instrumento eficiente del cambio.

El momento es decisivo, los retos y las oportunidades del siglo XXI nos aguardan. Por el

progreso y el bienestar de nuestra tierra el gobierno está dispuesto a seguir dando el máximo, pero nuestra labor aislada no lo logrará; porque la fuente última de crecimiento depende de la colaboración que nos brinde el sector privado.

A ustedes, comerciantes puertorriqueños, que tantos adelantos han logrado en su labor día a día; a ustedes pido una reflexión para seguir gestando juntos el progreso de nuestra isla. Les propongo que reten su imaginación, para que en la búsqueda creativa del progreso no falte la aportación crítica de todos y cada uno de ustedes. Pido que reflexionen seriamente cómo ofrecer mejores servicios y productos para sus clientes, cómo innovarlos, cómo asumir mayores riesgos e incorporar los últimos adelantos tecnológicos, cómo aumentar la productividad y competitividad, y cómo abrir nuevos mercados para sus productos no sólo en Puerto Rico, sino en Europa, América Latina y el Caribe.

La tarea difícil pero hermosa de crear el futuro de nuestra isla está en nuestras manos. Laboremos conjuntamente para que las generaciones

venideras tengan en nosotros un ejemplo de espíritu de empresa, de voluntad e imaginación; pero ante todo, que sientan el orgullo de saber que el éxito se forjó por el esfuerzo solidario de un pueblo y un gobierno que supieron unirse por el progreso.

